

JUDENTUD



DE HOY

Semanario independiente

Edición para Yecla

Año II

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Yecla y Alicante, 25 cts. mes
Fuera UNA peseta trimestre

Alicante 22 de Octubre de 1916

La correspondencia al Director:

J. GIMENEZ ROSES.

San Francisco, letra R.—YECLA

Núm. 53

El asunto del Pósito

Otra vez está puesta sobre el tapete esta cuestión que tanto juego dará, si el agente ejecutivo, o el jefe de la sección, o la comisión administrativa o quien sea, se empeña en seguir el procedimiento con objeto de sacar dinero a quienes no se han beneficiado del trigo del Pósito, ni directa ni indirectamente.

Hace tres meses notificaron a más de 400 vecinos de Yecla, que tenían que ingresar en el plazo de 24 horas cierta cantidad en arcas del Pósito. A los pocos días, se anula esta notificación y se entrega otra rebajando la deuda. Ahora se notifica por tercera vez, con otra rebaja. ¿Qué es esto? ¿Qué formalidad es esta? ¿Con qué conocimiento se toman estas graves resoluciones para rectificarlas tres veces? Si los interesados hubieran pagado la cantidad consignada en la primera notificación ¿qué delito se hubiera cometido al recibir mayor cantidad de la que se debía, según consta en la 3.ª notificación con relación a la primera? ¿qué escándalo es este? ¿Qué se pretende?

En estas columnas hemos dicho la última palabra sobre este asunto. La responsabilidad subsidiaria, tal como se pretende hacer efectiva, es de todo punto improcedente según la Ley, injusta y desmoralizadora según la equidad, contrario a lo dispuesto por la misma administración pública y en pugna con la jurisprudencia del Tribunal Supremo.

Públicas son las censuras que el diputado por Yecla dirigió al Ayuntamiento por el descabellado acuerdo de haber decretado en masa las insolvencias de los deudores prin-

cipales y sus herederos y las de los fiadores de aquellos y herederos de estos. Público es igualmente que el señor Codorniu rogó el aplazamiento de este asunto, hasta que se gestionase cerca del delegado Regio las aclaraciones necesarias. Pero, tan pronto el Sr. Codorniu embarcó para América, comienzan las notificaciones de apremio y con éstas, el malestar y el disgusto de cerca de cuatrocientos vecinos de Yecla.

Ya veremos como acaba todo este tinglado de la moderna farsa.

José Cremades Soler
Alcoholes

Comunidad de Labradores ESPIRITUS TARDOS

El domingo celebró junta general en segunda convocatoria esta institución, y a decir verdad, la vista del estado material y espiritual de la misma nos llenó de descorazonamiento.

Ha tiempo que, en estas mismas columnas, dijimos algo sobre el espíritu que dominaba esta sociedad, comparándole con el que a nuestro juicio debía animarla, y aquellos conceptos nuestros acarrearón no pocas censuras por parte de algunos socios por considerarlos apasionados e ilógicos. Pero el tiempo se ha encargado de dar la razón a nuestras apreciaciones que no serían tan descaminadas cuando en esa tarde dió en la misma redundancia nuestra el socio don Juan Azorin Palao al dolerse de que al clase que representa la riqueza, los hombres que poseen cierto grado de cultura, no fuesen lo suficientemente aptos para llevar a cabo una empresa

que tan pocos esfuerzos precisa y si buena fé y mucha voluntad, de esa misma voluntad de la que a diario nos dan un buen ejemplo los obreros, los cuales, casi sin medios y por la fé de todos ellos realizan una labor digna de ser copiada.

Así se expresó el domingo último el Sr. Azorin Palao, y verdaderamente le sobra razón para dolerse del espíritu que predomina en buen número de socios de esa Comunidad, por que es increíble que a la hora de ahora, en esa clase que posee mas que ninguna otra, medios apropiados para dar cima a una tan hermosa empresa de esta naturaleza, y, después de haber tocado palpablemente los resultados inmejorables de la Guardería rural que funcionará últimamente bajo la tutela y por dictado de esa Comunidad, no haya desaparecido de entre sus socios esa absurda desconfianza, pues en conciencia no es otro el mal que padece esa asociación, convenciéndose al fin, de que con esa desconfianza se condenan a sufrir permanentemente el desamparo en que hasta hoy los tiene todo Gobierno, y a seguir viviendo una vida miserable, de horizontes limitados que impide, o retarda, su desenvolvimiento económico, su progreso, su bienestar en suma.

El espíritu tardo y desconfiado que domina a casi todos los yeclanos, se agudiza y se manifiesta pujante y arraigado en los labradores más que en ninguna otra clase social,—quizá por desconocimiento del valor de sus intereses, acaso por los hondos engaños que ha sufrido y sufre—y esta agudizada desconfianza, al mismo tiempo que les coloca en un nivel social extremadamente bajo, les res-

ta fuerzas para pedir, sin que sus peticiones caigan en el vacío como en la actualidad ocurre, lo que legítimamente les corresponde y que por desgracia no poseen, y es, una decisión la protección por parte de los poderes públicos a sus intereses agrícolas, huérfanos de apoyo que los pusiera en condiciones de poder desenvolver la Agricultura con toda la libertad y toda la grandeza que merece.

Parece ser como si a los labradores les atemorizase todo lo que signifique unión, en la creencia sin duda, de que sus intereses serán defendidos y puestos a cubierto de todas las rapiñas con más eficacia que con el esfuerzo colectivo, con el individual.

Casos de una elocuencia abrumadora tienen en su haber, de que solos, seguirán siendo como hasta hoy la carnaza inerme en la que se ceban todas las aves de rapiña de la administración española.

En Yecla existe un problema político económico que alcanza por igual a todos y muy en particular a obreros y labradores, problema que por no estudiado ha venido a quedarse reducido a su fase política.

De ahí el caso de que mientras estas dos clases sociales luchan y se despedazan poniendo en pugna sus intereses que son paralelos, sin llegar a entederse, agrandando la barrera del odio, se olvide el punto matriz de este mal que, a nuestro juicio, no estriba en discutir quien de ambos tiene razón, en tanto se deja al Gobierno en libertad para que siga riéndose de todos, sino en apoyarse mutuamente para exigir con eficacia de los altos poderes medios para so-

BAZAR YECLANO.—¡Acontecimiento sensacional!

Se puso a la venta el "Jabón de la Pajarita". Solo se vende en el Bazar al precio de 1 peseta la pastilla, es de clase superior a los que profusamente se anuncian y... comprándolo sabrá el público algo más que no estamos autorizados para decirle pero que seguramente le agrada.

